

El Glorioso Evangelio



El Glorioso Evangelio



Índice

¿Qué Es El Pecado? ... 1

por Virgilio Crook

Cristianos Ungidos 5

por Douglas L. Crook

Echando Mano 9

por David Franklin

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 98 – N° 03

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

¿Qué Es El Pecado?

Por Virgilio Crook
Lección Cinco



El Mucho Hablar

"En las muchas palabras no falta pecado; mas el que refrena sus labios es prudente." **Proverbios 10.19** Muchas veces cuando uno habla, quizás al principio de su conversación expresa cosas buenas, interesantes y hasta edificantes; pero al seguir hablando mucho, se le acaba su tema sano y va fabricando de su propia mente y ya aparecen chismes, groserías, vanidades, etc.. Al comienzo no era vil, ni dañoso, pero al seguir moviéndose la lengua, ya se desvía de lo bueno. *"En las muchas palabras no falta pecado,"* note que no es en el hablar no más o en la sana conversación, sino es en el mucho hablar.

Note lo que dice Santiago de la lengua. *"Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego! Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno."* **Santiago 3.5, 8** La lengua es un miembro indomable, solo Dios puede dominarla. Cuando la persona está llena del Espíritu Santo y se rinde a su guía, éste le gobierna y le hace hablar en otras lenguas.

*Hay lengua que enciende contienda. *"Sin leña se apaga el fuego, y donde no hay chismoso, cesa la contienda. El carbón para brasas, y la leña para el fuego; y el hombre rencilloso para encender contienda. Las palabras del chismoso son como bocados suaves, y penetran hasta las entrañas."* **Proverbios 26.20 al 22** La persona chismosa daña

a tres personas: a). A sí misma: porque peca. b). Al que le escucha: porque le contamina. c). De quien habla: porque le difama y destruye su testimonio. Por eso en la ley, Dios había prohibido: *"No andarás chismeando entre tu pueblo. No atentarás contra la vida de tu prójimo. Yo Jehová."* **Levítico 19.16** Delante de Dios chismear es como atentar contra la vida de otro.

La lengua no tiene hueso, por eso no se cansa nunca de moverse; parece que tiene resortes. Es necesario rendirla al Señor y que él la use solamente para publicar las Buenas Nuevas de Salvación.

*La lengua del impío tiene veneno. *"Sepulcro abierto es su garganta; con su lengua engañan. Veneno de áspides hay debajo de sus labios; su boca está llena de maldición y de amargura."* **Romanos 3.13, 14** *"Llena está su boca de maldición, y de engaños y fraude; debajo de su lengua hay vejación y maldad."* **Salmo 10.7** Por eso, no podemos basarnos en los dichos del impío para condenar a otro, ni recibir consejo del impío.

*Lengua afilada: *"...que afilan como espada su lengua; lanzan cual zaeta suya, palabra amarga. Sus propias lenguas los harán caer; se espantarán todos los que los vean."* **Salmo 64.3, 8** Dios ha hecho un gran cambio en nosotros al aceptar a Jesús como Salvador. Nuestras palabras deben ser siempre con gracia, sazonadas con sal, a fin de dar gracia al oyente.

*Lengua engañosa: *"¿Qué te dará, o qué te aprovechará, oh lengua engañosa? Agudas saetas de valiente con brasas de enebro."* **Salmo 120.3, 4** El creyente es enseñado a desechar la mentira y hablar la verdad cada uno con su prójimo. *"No mintáis los unos a los otros,"* es la exhortación de la Palabra.

*Lengua provechosa: *"Plata escogida es la lengua del justo; mas los necios mueren por falta de entendimiento. Hay hombres cuyas palabras son como golpes de espada; mas la lengua de los sabios es medicina. La lengua de los sabios*

adornará la sabiduría; mas la boca de los necios hablará sandeces. La lengua apacible es árbol de vida; mas la perversidad de ella es quebrantamiento de espíritu."

Proverbios 10.20; 12.18; 15.2, 4 ¡Que el Señor nos ayude a ser canales de bendiciones, que lo que decimos y hacemos sea todo para la gloria del Señor y la edificación del oyente! Eso será posible hablando de Jesús, con sabiduría y con gracia.

*Lengua altanera: *"Se mofan y hablan con maldad de hacer violencia; hablan con altanería. Ponen su boca contra el cielo, y su lengua pasea la tierra."* **Salmos 73.8, 9** Habla contra Dios con orgullo, es como escupir al cielo, su esputo caerá sobre su rostro.

*Lengua que azota: *"Del azote de la lengua serás encubierto; no temerás la destrucción cuando viniere."* **Job 5.21** Hay palabras que azotan, dañan; pero hay otras que sanan como medicina.

*Labios lisonjeros: *"Como escoria de plata echada sobre el tiesto son los labios lisonjeros y el corazón malo."* **Proverbios 26.23** La lisonja no es buena, es fingimiento, falsedad, mentira, que quiere arreglar actitudes incorrectas con palabras. *"Con larga paciencia se aplaca el príncipe, y la lengua blanda quebranta los huesos."* **Proverbios 25.15** El apóstol Pablo había dejado a Tito en Creta para corregir lo deficiente allí, y le escribió, *"Porque hay aún muchos contumaces, habladores de vanidades y engañadores, mayormente los de la circuncisión,"* (**Tito 1.10**) a los cuales Tito debía tapar la boca. Es increíble como las gentes pueden oír las vanidades, palabras huecas, vacías. Pero hay mucho de eso, dijo el apóstol.

Hay promesas para el que guarda su lengua, porque *"el que quiere amar la vida y ver días buenos, refrene su lengua de mal, y sus labios no hablen engaño; apártese del mal, y haga el bien; busque la paz y sígala."* **1ª Pedro 3.10, 11**

Dios ha dado facultad a la lengua. *"La muerte y la vida están en poder de la lengua, y el que la ama comerá de sus frutos...El que guarda su boca y su lengua, su alma guarda de angustias."* **Proverbios 18.21; 21.23**

"Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado." **Mateo 12.37** Por eso, el pecador que acepta a Jesús como su Salvador, confiesa con sus palabras y cree con el corazón y es justificado.

Que nuestra petición a Dios sea el **Salmo 141.3** *"Pon guarda a mi boca, Oh Jehová; guarda la puerta de mis labios."* Esa fue la petición de David porque él ya había procurado guardar su boca y no resultó. *"Yo dije: Atenderé a mis caminos, para no pecar con mi lengua; guardaré mi boca con freno, en tanto que el impío esté delante de mí. Enmudecí con silencio, me callé aún respecto de lo bueno; y se agravó mi dolor."* **Salmo 39.1, 2** Quiso controlar con freno su boca y se calló aún respecto de lo bueno, entonces pidió a Dios: *"Pon guarda a mi boca,"* él no quería pecar contra Jehová. Que cada uno pidamos al Señor: *"vigila mis labios,"* de manera que *"sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de tí, Oh Jehová, roca mía y redentor mío."* **Salmos 19.14** Que no hablemos por hablar, no más, recordando que: *"aun el necio, cuando calla, es contado por sabio; el que cierra sus labios es entendido."* **Proverbios 17.28** Necesitamos tener siempre presente las palabras del Señor Jesucristo al respecto. *"Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio."* **Mateo 12.36** Dios había dado al hombre dos manos para trabajar, dos pies para andar, dos ojos para ver, dos oídos para oír, y una sola boca para hablar. Es necesario oír más que de lo que hablamos. Que seamos *"pronto para oír, tardo para hablar."* **Santiago 1.19**



Cristianos Ungidos, Seguidores De Cristo

por Douglas L. Crook



Anunciadores De La Verdad

Jesús fue ungido como Profeta para revelar la verdad, la voluntad de Dios. Cristo vino para proclamar esa verdad y el evangelio de Jesucristo es la única fuente de verdad. Como cristianos, los seguidores de Cristo, somos ungidos y escogidos para anunciar el glorioso evangelio a nuestra generación. “...*La iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad.*” **1ª Timoteo 3.15** Aunque Jesús es la fuente de la verdad, la Iglesia, los cristianos, son la columna y baluarte de la verdad. En cuanto al conocimiento de la verdad en la tierra, nosotros, los creyentes, somos los que apoyamos, sustentamos, defendemos y proclamamos la verdad. Hay muchas religiones y filosofías en este mundo, sin embargo, solamente los que proclaman el evangelio de Cristo tienen la verdad. Yo sé que tal pensamiento parece ser muy arrogante a muchos, pero no es arrogancia. Es sabio decir lo que Dios dice y él dice que la Iglesia es la columna y baluarte de la verdad. Cuando recibimos una revelación de este hecho, nos hará sentir nuestra gran responsabilidad de proclamar el evangelio de Cristo.

Para ilustrar la importancia de nuestra misión por la cual hemos sido ungidos, ofrezco el siguiente ejemplo. Suponga que usted está encargado de la operación del único faro de un puerto. Una noche se levanta una tormenta feroz y hay muchos buques que precisan la guía de la luz del faro para poder alcanzar la seguridad del puerto. Sin la luz van a perecer en las tinieblas de la tormenta. ¿Es arrogancia

entender que esos buques no tienen otra esperanza que la que usted puede darles, por encender y dirigir la luz del faro en su dirección? ¡No! Usted cumpliría su responsabilidad, no con arrogancia, sino con gran urgencia y compasión y las almas que son salvas por su fidelidad serían muy agradecidas. Que triste sería si usted fuese negligente en sus responsabilidades como el encargado del faro. Así es con nosotros y la verdad del evangelio de Jesucristo. La gente precisa lo que tenemos para ofrecer. Necesitan la luz de la verdad de Jesús que les salvará y les dará vida eterna, si no, van a perecer en las tinieblas de su pecado. *“Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.”* **2ª Corintios 5.18 al 20** Estamos encargados de proclamar la palabra de la reconciliación que hay en Cristo, y es el único mensaje que ofrece la esperanza de vida eterna. *“Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.”* **Hechos 4.12**

Si entendemos la importancia de nuestro mensaje, sentiremos nuestra responsabilidad de ser fiel en apoyar y sustentar el evangelio de Jesús. Muchos creyentes son negligentes en cuanto a este propósito de nuestra unción. Llegan a ser espectadores en vez de embajadores. Conozco a creyentes que son negligentes en congregarse en una asamblea local. No apoyan el mensaje de la asamblea local con su sostén material. Otros asisten los cultos, pero como espectadores, en vez de participantes voluntariosos. Quieren que otros les ministren, pero no están dispuestos a sacrificar de su tiempo, energía y sostén para ministrar a otros.

Debemos estar dispuestos a ayudar a proclamar el evangelio en cualquier manera que el Señor nos permite y nos guía. No todos son predicadores, pero hay muchas maneras de apoyar y proclamar el evangelio. *“porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!”* **Romanos 10.13 al 15** Juan dice que cooperamos con la verdad, o que somos ayudantes de la verdad cuando apoyamos a los que anuncian la verdad. **(3ª Juan 1.5 al 8)** Uno puede invertir su dinero y energía en muchas cosas hoy día, pero no hay una inversión más lucrativa en riquezas eternas que la de invertir todo lo que usted es y todo lo que posee en la proclamación del evangelio.

Cuando hablo de la verdad del evangelio de Jesucristo, no estoy hablando solamente de la doctrina de la salvación, sino de todo el consejo de la palabra de Dios, toda la sana doctrina como fue revelada en su plenitud al Apóstol Pablo. Es importante apoyar y proclamar el mensaje correcto. Pablo advirtió a Timoteo que algunos se apartarían de la verdad, pero que Timoteo debía seguir predicando la Palabra. **(2ª Timoteo 4.1 al 4)** En la Biblia encontramos nuestro mensaje de verdad. Si queremos apoyar y proclamar la verdad, no podemos apartarnos de la enseñanza de la Biblia. Es importante que nos congreguemos en una asamblea local que enseña sana doctrina. No queremos apoyar el error. *“Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.”* **Juan 17.17** La única manera de reconocer el error es por conocer lo que la Biblia dice. Es importante comparar escritura con escritura para entender en su plenitud cada tema de la voluntad de Dios. *“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué*

avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.”
2ª Timoteo 2.15

La responsabilidad de proclamar la verdad del evangelio de Jesús no es solamente la de los predicadores, pastores y maestros, sino es la de cada creyente. Cada creyente ha sido ungido para anunciar la verdad. *“Sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros.”* **1ª Pedro 3.15** ¿Está preparado para presentar defensa y dar razón de la esperanza que hay en usted? ¿Sabe por qué cree lo que cree? Es triste cuando los creyentes no han madurado hasta el punto de conocer lo suficiente de la verdad para poder compartirla y proclamarla. *“Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír. Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido.”* **Hebreos 5.11 y 12**

Como cristianos, la misión por la cual hemos sido ungidos es proclamar la verdad del evangelio de Jesucristo en esta tierra. Es nuestra misión, ocupación y razón por estar en el mundo. Estudie la Palabra. Conózcala. Apoye su predicación por congregarse en una asamblea local que enseña la Biblia. Esté dispuesto y listo para ministrar la verdad en amor en cualquier manera que el Señor dirija. *“Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel.”* **1ª Corintios 4.1 y 2** Que seamos hallados fieles como cristianos, ungidos para proclamar la verdad del glorioso evangelio de Jesucristo.



Echando Mano De Las Cosas De Dios

(La Promesa De La Herencia)

por David J. Franklin



*“No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.” **Filipenses 3.12***

Poca gente rechazaría una herencia de un millón de dólares, aun si tuviera condiciones. Aquellos quienes hacen testamentos pueden insistir en casi cualquier cosa como una condición para heredar. Pueden declarar que el heredero no recibirá nada antes de alcanzar cierta edad. Pueden requerir que el heredero se case a (o no se case) o pueden especificar que el heredero viva en cierta casa. Algunos ponen una condición de que el heredero prometa cuidar por un animal doméstico querido. La gente tiende a hacer cualquier cosa que sea necesaria para echar mano del dinero.

Se ha ofrecido una herencia al pueblo de Dios. Aquellos que entienden su valor, hacen lo que sea necesario para echar mano de ella. ¿Cuál es la herencia, y cuáles son las condiciones que aquellos quienes serían herederos deben cumplir?

Se les garantiza parte de la herencia a todos quienes confían en Cristo. El único requisito para aquellos quienes heredarían la justicia y la vida eterna es la fe en Cristo. **Hebreos 11.7** dice que “*Por la fe Noé...fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe.*” Ésta es la misma cosa a que se refiere en **Romanos 3.21, 5.1;** y **Gálatas 3.24**, como siendo “*justificado por la fe.*” **Mateo 19.29, Marcos 10.17, y**

Lucas 18.18 hablan de heredar la vida eterna. **Juan 3.36** dice, “*El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehusa creer en el Hijo no verá la vida...*” Esta herencia por gracia, a través de la fe, no puede ser quitada de nosotros.

Sin embargo, hay más para heredar. “*Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él...*” (**Romanos 8.17**) Si hemos creído en el Señor Jesucristo y nacimos de nuevo, somos herederos de Dios por la sola razón de que somos sus hijos. Sin embargo, hay otras condiciones que se aplican si seríamos coherederos con Cristo. En ese caso, llega a ser “*...la recompensa de la herencia...*” (**Colosenses 3.24**)

Antes de examinar algunas de aquellas condiciones, vamos a considerar la magnitud de la herencia ofrecida a nosotros. Éso nos ayudaría a decidir si queremos cumplir o no las condiciones que él ha fijado para heredar. Puesto que la oferta que nuestro Padre celestial ha hecho es que podamos ser coherederos con Cristo, la manera más fácil para evaluar lo que él ha ofrecido es en determinar lo que Cristo heredará.

Hebreos 1.2 nos dice que Dios constituyó a Cristo para ser “*heredero de todo.*” En **Juan 16.15**, Jesús dijo, “*Todo lo que tiene el Padre es mío...*” Podríamos mirar los detalles, pero aquellas dos declaraciones nos dan un buen resumen. Si usted vacila en creer que “todas las cosas” es lo que el Padre quiere que usted herede, lea **Apocalipsis 21.7**. No es presunción ni codicia desear echar mano de lo que él quiere darnos.

¿Cuáles son las condiciones que se aplican al premio de la herencia? Ya leímos “*... si es que padecemos juntamente con él...*” y **2ª Timoteo 2.12** dice: “*Si sufrimos, también reinaremos con él.*” No puede ser más claro: el sufrimiento es un requisito para recibir la herencia completa. No es sólo cualquier sufrimiento. El requisito es que “*sufrimos con él.*” Pablo escribió de “*...la participación de*

sus padecimientos...” (Filipenses 3.10) No todo lo que el pueblo de Dios sufre se ajusta a este modelo. Lea **1ª Pedro 2.20-21 y 4.15**.

No piense que tiene que buscar el sufrimiento. “*Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución.*” (**2ª Timoteo 3.12**) En el griego el pensamiento de sufrir persecución es de ser perseguido por ella. No hay que buscarlo; si su deseo es vivir una vida piadosa en Cristo Jesús, a través de la fe en él, la persecución le encontrará a usted.

Algunos ven la persecución sólo como los sufrimientos que vienen cuando seres humanos nos lastiman porque odian nuestra firmeza para con Dios. No es así. Satanás mismo persiguió a Job. Aquella persecución incluyó, tanto la supuesta muerte accidental de los hijos de Job en una tormenta rara; la pérdida de su riqueza aparentemente por ataques de azar de merodeadores y una tormenta de fuego; como la pérdida de la salud de Job. Los amigos de Job trataron de convencerle por otra parte, pero estas cosas eran la persecución por la justicia, no el juicio por el pecado.

El requisito para la herencia completa, entonces, empieza con la piedad simple: buscando la voluntad de Dios en Cristo Jesús por la Palabra y guía del Espíritu (**2ª Timoteo 3.16, 17; Romanos 8.14**) Esto traerá sufrimiento. Entonces, sean lo que sean aquellos sufrimientos, aprendemos a soportarlos como normal (**Pedro 4.12, 13**), como un privilegio (**Hechos 5.41; Pedro 4.14**), y como comunión en Cristo.

Pedro escribió acerca del sufrimiento piadoso, “*Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas.*” (**Pedro. 2.21**) Si queremos acercarnos a él, le seguiremos. ¿Le hallaremos por un camino que él no tomó, un camino fácil? Pablo habló de la comunión de sus

sufrimientos, “*la participación de sus padecimientos.*” Si queremos comunión con él, entraremos en el lugar de comunión. ¿Hallaremos comunión con él por volver del sufrimiento que nos enseña acerca de él, del amor que él mostró en morir por nosotros?

Promover sufrimiento por sufrir, no más, sería una tontería. Aun el mundo sabe eso. Pero sufriendo por un propósito alto, sufriendo para lograr algo bueno, soportando penalidad por gran ganancia puede ser muy sabio. Poner Cristo al centro en lugar de uno mismo (la carne) es lo que da sentido al sufrimiento piadoso. Sufriendo penalidades (cosas difíciles o duras) es la manera del soldado. (**2ª Timoteo 2.3**) La voluntad de Dios es que nuestros sufrimientos traigan la victoria. Sufriendo para ganar victorias en el nombre de Jesucristo y por su pueblo, es sabiduría; es Cristo en nosotros. La victoria como un resultado de nuestro sufrimiento con Cristo es necesaria para ser coheredero.

Finalmente, considere dos de las cosas que pueden descalificar a los creyentes de recibir el premio completo de la herencia. La primera es confianza en la ley y las obras de la ley. Tan buena que sea la ley, no es la manera de Dios de alcanzar la victoria o premio. Cuando Pablo escribió a los Gálatas, un pueblo quien imaginó que la ley era necesaria para su perfección espiritual, dijo, “*Porque si la herencia es por la ley, ya no es por la promesa; pero Dios la concedió a Abraham mediante la promesa.*” (**Gálatas 3.18**) Lea también **Romanos 4.14** y **Gálatas 3.29**. Si ponemos nuestra confianza en las obras de la ley, en lugar de, o además de nuestra fe, no seremos coherederos con Cristo. La palabra de Dios es clara e inequívoca en este punto. Él no quiere que lo perdamos.

Un segundo descalificador es el pecado activo. “*Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones,*

herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.” (Gálatas 5.19 al 21) No se pueden enmascarar estas cosas delante de Dios. Son pecado. Pero recuerde el tema en este pasaje. No se menciona el don de la vida eterna aquí. Ninguno quien ha creído en Cristo será excluido del reino de Dios. **(1ª Corintios 3.15)** Pero viviendo en un reino no es el mismo como heredarlo. “*Si sufrimos, también reinaremos con él,*” eso es, heredar un lugar juntos en el trono con él. Si andamos en una manera impura o sucia espiritualmente, rechazando ser limpiados por la Palabra **(Efesios 5.25, 26)**, no nos sentaremos con él en su trono. **(Apocalipsis 3.21)**

El gran deseo de nuestro Padre es darnos una herencia completa. Jesús murió para hacerlo posible que la obtengamos. **(Hebreos 9.16 al 17)** Nos resta creer su Palabra, y por fe, recibir lo que él ofrece. Escuche su voz. Su gran gracia no es una excusa para la carne, sino una oportunidad para satisfacer su corazón.





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com

9803